

A veces encontramos personas que tienen Ángel

A veces encontramos personas que tienen Ángel, que nos cambian la perspectiva de las cosas, personas para quienes lo más sencillo puede constituir un sueño.

Cierta noche de regreso al hotel donde trabajaba en el área de finanzas, pues debía firmar unos papeles de reembolso a un cliente, yo estaba molesta por el contratiempo de tener que volver al trabajo en la noche, al salir y pasar por el parqueo, el custodio me saluda amablemente por mi nombre, me aproxima para devolver el saludo y veo sobre la silla un libro, es uno de mis favoritos "Cien años de soledad"

...le digo -me encanta ese libro, el señor muy amable me contesta -si ya la he visto sentada en el parque del hotel, leyendo a García Márquez.

Es un señor de aspecto pulcro, muy educado...realmente no me había fijado antes en él y si no es por el libro quizás nunca lo habría notado, solo hubiera saludado y seguido mi camino.

Pero el sí parece conocerme, me quedo un rato conversando con él.

Me cuenta que es ingeniero en construcción civil, ya retirado, que estuvo en la guerra de Angola y que vivió muchos horrores allí, y recuerda uno macabro, en donde les hicieron una emboscada en un puente, allí murieron varios amigos.

Cuenta que, al derrumbarse el puente, él cayó debajo de muchos cadáveres, estaba herido, pero consiente, pasó tres días ahí en ese infierno de sangre y muerte, no había agua, estaba seco el lecho del río a causa de la escasez de lluvias, a los tres días lo rescataron.

Le comenté que las guerras se roban las almas de las personas.

Me dice que solo pudo conservar la de él leyendo mucho, entre combates y escaramuzas. Y que a falta de libros nuevos releía los que tenía a mano, y siempre encontraba algo nuevo, dice recordando.

Y ahora está realizando su sueño, el sueño de leer todo el rato, ya que el empleo de custodio se lo permite, siente que ahora está realmente viviendo, que realmente eso lo hace feliz...

...ni cuenta me di de lo rápido que pasó el tiempo conversando con Ángel, mi amigo custodio, al irme se me había olvidado el enojo y había conseguido un amigo, hasta hoy conversamos de libros, poesías, de contratiempos, de la vida misma.

Homenaje a un amigo

A veces encontramos personas que tienen Ángel

Maricel 20/06/2018